

no á la bestia hasta que se cumplan las palabras de Dios.

18. En fin, la muger que has visto, es la gran ciudad que impera sobre los reyes de la tierra.

Y 18. Esta muger es Roma, muy claramente indicada por esta señal.

CAPITULO XVIII.

A anuncia un ángel la ruina de la gran Babilonia. Se exhorta al pueblo fiel para que salga de ella. Juicio que se pronuncia contra ella. Terror, espanto y consternación de los que estaban ligados con ella. Causa de su ruina.

1. Despues de esto vi otro ángel que bajaba del cielo lleno de gran poder; y la tierra se iluminó con el resplandor de su gloria.

2. Y esforzando la voz, decia: Cayó, cayó la gran Babilonia; se convirtió en morada de demonios, en albergue de todo espíritu inmundo, y en madriguera de toda ave asquerosa y abominable.

3. Porque dió á beber á todas las naciones el vino envenenado de su prostitucion; porque los reyes de la tierra se corrompieron con ella; y los mercaderes de la tierra se enriquecieron con el exceso de su lujo.

4. Entonces oi otra voz del cielo, que decia: salid de Babilonia, pueblo mio, para que no os contamineis con sus crímenes, ni participéis de sus castigos.

Y 1. Este ángel que baja del cielo lleno de poder y de luz, representa al mismo Jesucristo que arruinó con su poder á la idolatra Roma, é iluminó al mundo con la luz del Evangelio.

Y 2. Gr. con fuerza y con voz sonora decia.

Ibid. Se anuncia que Roma á semejanza de Babilonia, habia de quedar desierta, y convertida en albergue de los bubos. Con esta frase explica comunmente la Escritura la total ruina de una ciudad. Esta profecía se cumplió cuando Totila sacó de Roma á todos los que habian quedado en ella despues del saqueo de Alarico y Gensericio. Y mejor se cumplió en la reprobacion del pueblo infiel de la idólatra Roma, precipitado en el infierno, donde tiene su eterna morada y albergue con los demonios.

Y 3. Este es el sentido del griego.

Ibid. Este es el sentido del griego.

Y 4. Esto comenzó á verificarse desde que Constantino trasladó á Constantinopla la silla de su imperio; pero mas particularmente se cumplió, cuando acercándose el tiempo de la destruccion de Roma por Alarico, muchos fieles ilustrados cau-

summéntur verba Dei.

18. Et mulier, quam vidisti, est civitas magna, que habet regnum super reges terrae.

1. Et post haec vidi alium Angelum descendentem de caelo, habentem potestatem magnam: et terra illuminata est á gloria eius.

2. Et exclamavit in fortitudine dicens: Cécidit, cécidit Bábylon magna: et facta est habitatio daemoniorum, et custodia omnis spiritus immundi, et custodia omnis volucris immundae, et odibilis:

3. Quia de vino irae fornicationis eius bibérunt omnes gentes: et reges terrae cum illa fornicati sunt: et mercatores terrae de virtute deliciarum eius divites facti sunt.

4. Et audivi aliam vocem de caelo, dicentem: Exite de illa populus meus: ut ne participes sitis deliciarum eius, et de plagis eius non accipiatis,

5. Quoniam pervenerunt peccata eius usque ad caelum, et recordatus est Dominus iniquitatum eius.

6. Reddite illi sicut et ipsa reddidit vobis: et duplicatè duplicia secundum opera eius: in pectore, quo miscuit, miscete illi duplum:

7. Quantum glorificavit se, et in deliciis facti, tantum date illi tormentum et luctum: quia in corde suo dicit: Sécdeo regina: et vidua non sum: et luctum non videbo.

8. Ideo in una die venient plagae eius, mors, et luctus, et fames, et igne comburentur: quia fortis est Deus, qui iudicabit illam.

9. Et flebunt, et plangent se super illam reges terrae, qui cum illa fornicati sunt, et in deliciis vixerant, cum viderint fumum incendij eius:

10. Longè stantes propter timorem tormentorum eius, dicentes: Vae, vae civitas illa magna Bábylon, civitas illa fortis: quoniam una hora venit iudicium tuum.

5. Porque sus pecados subieron hasta el cielo; y Dios se acordó de sus iniquidades.

6. Trátadla como ella os ha tratado; pagadle al doble todas sus obras; y haced que beba dos tantos en la misma copa en que ella os ha dado á beber.

7. Agravad sus tormentos y dolores á proporcion de lo que ha crecido su orgullo, y de los deleites en que se ha engolfado; porque ella se dice á sí misma: Ocupo el trono como soberana y siempre le ocuparé; no soy viuda, ni el duelo tendrá parte en mí.

8. Por eso descargarán sobre ella en un mismo dia las plagas que se le han destinado, la muerte, el llanto y el hambre; el fuego la devorará sin que pueda resistirse; porque el Señor Dios que la condenará á estos suplicios, es omnipotente.

9. Entonces llorarán sobre ella los reyes de la tierra que fornicaron con ella, y vivieron como ella en los deleites; y se golpearán los pechos al ver el humo de su incendio:

10. Se pararán lejos de ella por el temor de sus tormentos, y dirán: ¡Ay! ¡ay de la gran ciudad de Babilonia! ciudad tan poderosa, ha llegado tu condenacion en un momento.

revelaciones, y movidos con secretas inspiraciones, distribuyeron sus bienes á los pobres, y abandonaron aquella ciudad en que habia de saciarse el furor de los bárbaros.

Y 6. Estas palabras se dirigen á los que habian de servir de ministros á la justicia divina para la destruccion de Roma; esto es, á Alarico y á los Godos que habian de ser en esta ocasion los verdugos que rengaran las violencias con que oprimió Roma á todas las naciones. Tambien puede decirse que estas expresiones, segun el estilo de la Escritura, son mas proféticas, que imperativas; como si dijera: la trataréis como ella os ha tratado &c.

Y 7. Gr. Entregada al lujo. Supr. Y 3.

Ibid. Roma se dió el título de eterna, y se prometia que jamas tendria fin su dominacion.

Y 8. La guerra, la peste, y el hambre desolaron á Roma; el pueblo que escapó de estas plagas fué llevado cautivo, y el fuego redujo á cenizas la ciudad.

Ibid. Esta palabra está en el griego.

Y 9. Gr. En el lujo. Supr. Y 3.

Y 9. y 10. Cuando Belisario llegó á la Italia acompañado de un gran número de soldados y de un poderoso ejército para hechar de allí á Totila, tuvieron en Ostia la noticia del horroroso saqueo de Roma; y aunque estaban tan cerca de la ciudad que podian ver su incendio desde allí, se quedaron atónitos por mucho tiempo, sin atreverse á desembarcar.

11. Llorarán también los negociantes de la tierra y se lamentarán sobre ella, porque ya no habrá quien les compre sus mercaderías;

12. Aquellas mercaderías de oro y de plata, de pedrería, de perlas, de lino exquisito, de púrpura, de seda, de escarlata, todas sus maderas olorosas, todos sus muebles de marfil y de piedras preciosas, de bronce, de hierro, y de mármol;

Quixar. 1881

13. Ya no girará el comercio de cinamomo, de ungüentos, de perfumes, de inciensos, de vino, de aceite, de flor de harina, de trigo, de bestias para carga, de ovejas, de caballos, de carros, de esclavos, y de hombres libres;

14. Pasó ya, gran ciudad, el tiempo en que viviste embriagada con tus placeres; y ya luyeron de ti las frutas con que te deliciabas: pereció para ti toda la delicadez de tus viandas y la magnificencia de tus muebles; y jamás volverás á verlos.

15. Y así los traficantes que vendían estas cosas, y que se enriquecieron con ella, se pondrán lejos de ella por miedo de sus tormentos, y llorando y suspirando;

16. Dirán: ¡Ay! ¡ay! de esta gran ciudad que vuestra delicado lino, púrpura, y escarlata, y se adornaba toda de oro, de pedrería y de perlas!

17. ¿Cómo han desaparecido en un momento, tantas riquezas! Y todos los

12. Estas maderas olorosas que la Vulgata especifica con el nombre *thyinum*, que el griego llama *thimon*, y la nota francesa *thye*, es, según Grocio citado por Calmet, el cedro de la Mauritania muy aromático e incorruptible, del que usaban los Romanos para hacer los muebles mas exquisitos y mas lucidos por la gracia y hermosura de sus vetas.

13. Gr. y de maderas muy preciosas.

13. Gr. De cuerpos y almas de hombres. En el nombre de cuerpo se entienden los esclavos que se compraban por la fuerza de sus cuerpos; y en la palabra almas pueden entenderse los hombres libres que se vendían como esclavos.

14. Algunos traducen el griego de este modo: pasó ya el tiempo en que desahogabas tus deseos: toda la delicadez &c.

Ibid. Esta es la construcción del griego.

15. Esto es el sentido del griego.

17. O simplemente: ¡ay! en un momento han desaparecido tantas riquezas,

11. Et negotiatiores terrae flebunt, et logebunt super illam: quoniam merces eorum nemo emet amplius;

12. Merces auri, et argenti, et lapidis pretiosi, et margaritae, et byssi, et purpurae, et serici, et cocci, (et omne lignum thynum, et omnia vasa sboris, et omnia vasa de lapide pretioso, et acraménto, et ferro, et mármore,

13. Et cinamómum) et odoramentórum, et unguenti, et thuris, et vini, et olei, et similiae, et tritici, et iumentórum, et óvium, et equórum, et rhedarum, et mancipiórum, et animárum hóminum;

14. Et poma desiderij ánimae tuae discesserunt á te, et omnia pinguis, et praecleara perierunt á te, et amplius illa iam non inveniéntur;

15. Mercatores horum, qui divites facti sunt, ab ea longè stabunt propter timórem tormentórum eius, flentes, ac lugéntes;

16. Et dicentes: Vae, vae civitas illa magna, quae anicta erat bysso, et púrpura, et cocco, et deaurata erat auro, et lapide pretioso, et margaritis;

17. Quoniam uná hora destitutae sunt tantae divitiae, et

omnis gubernator, et omnis, qui in lacum navigat, et náutae, et qui in mari operántur, longè steterunt,

18. Et clamaverunt vidéntes locum incendiij eius, dicéntes: Quae similis civitatí huic magnae!

19. Et miserunt pulvérem super cápita sua, et clamaverunt flentes, et lugéntes, dicentes: Vae, vae civitas illa magna, in qua divites facti sunt omnes, qui habebant naves in mari de pretiis eius: quoniam uná hora desolata est.

20. Exulta super eam caelum, et sancti Apostoli, et Prophetae: quoniam iudicavit Deus iudicium vestrum de illa.

21. Et sustulit onus Angelus fortis lapidem quasi molárem magnum, et misit in mare, dicens: Hoc impetu mitétur Babylon civitas illa magna, et ultra iam non inveniétur.

22. Et vox citharodórum, et musicórum, et tibia canéntium, et tubá non audiétur in te amplius: et omnis artifex omnis artis non inveniétur in te amplius: et vox molae non audiétur in te amplius.

23. Et lux lucernae non lucebit in te amplius: et vox sponsi, et sponsae non audi-

18. Y mirando el lugar en que la ciudad ardía, exclamaban diciendo: ¿Qué ciudad hubo jamás que pudiera compararse con esta!

19. Y cubriendo con polvo sus cabezas, prorrumpían en gritos acompañados de lágrimas y lamentos, y decían: ¡Ay! ¡ay! de esta gran ciudad que enriqueció con su opulencia á todos los que tenían naves en la mar! ¿cómo fué arruinada en un momento!

20. Regocíjate, ó cielo, y también vosotros, santos apóstoles y profetas; pues Dios se ha vengado de ella por vosotros, y la ha castigado por los males con que ella os afigió.

21. Entonces un ánge fuerte alzó una piedra como una gran rueda de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Así, con este impetu será precipitada la gran ciudad de Babilonia, y no volverá á verse jamás.

22. Ni se oirá mas dentro de ti la voz de citaristas y músicos, de flautistas y charneros; y no se encontrará en ti ningun artesano de ningun oficio; ni se volverá á oír el ruido de molino;

23. Tampoco te alumbrará ya la luz de las antorchas, ni se oirá mas la voz de esposa y esposa; porque tus

17. Este es el sentido del griego, que podía traducirse así: todos los que navegan por las costas.

Ibid. Gr. y todos los que trafican por la mar.

18. Gr. Mirando el humo del fuego en que se abrasaba. *Supr.* Y 9.

19. O simplemente: ¡ay! en un momento fue arruinada esta ciudad.

20. Quizá debería leerse *sancti et apostoli*: vosotros, santos, y principalmente vuestros, apóstoles y profetas.

Ibid. Los castigos divinos son parte de la alegría de los santos en el cielo por el amor del cielo y de la justicia.

21. Esto no quiere decir que Roma hubia de ser de tal suerte consumida, que no volvería á verse jamás; sino que la moderna Roma no llegaría á ser, como no fué, semejante á la antigua en grandeza, en riqueza, en dominación, en superación, e idolatría.

22 y 23. Estas expresiones indican la desolación á que fué reducida la ciudad por Totila; ó mas bien el triste estado de aquel pueblo infiel que fué sepultado para siempre en el infierno.

mercaderes eran príncipes de la tierra,⁴ y todas las naciones fueron seducidas por tus encantos:

24. Y se encontró en esta ciudad la sangre de los profetas y de los santos,⁵ y de todos los que han sido muertos en la tierra, imitando á aquellos á obedeciéndolos.

Y 23. Gr. Los magnates de la tierra.

Y 24. Esto es, de los que anunciaban el Evangelio, y de los que le practicaban.

CAPITULO XIX.

Regocijo y cántico de los santos por la ruina de Babilonia. El reino de Dios y las bodas del Cordero. Aparece el Verbo divino seguido de los ejércitos celestiales. Ultimo combate de la bestia con el Verbo de Dios.

1. Despues de esto oí como la voz de una multitud innumerable de gentes que estaban en el cielo y decían: Aleluya: "Salud, gloria, honor" y poder á nuestro Señor y Dios;

2. Porque sus juicios son verdaderos y justos en haber condenado á la gran meretriz que corrompió la tierra con su prostitucion; y porque vengó la sangre de sus siervos que ella derramó con su propia mano."

3. Y volvieron á decir: Aleluya. Y el humo en que se abrasa está subiendo" sin cesar por los siglos de los siglos.

4. Entónces se postraron los veinte y cuatro ancianos y los cuatro animales, adorando á Dios que estaba sentado en el trono, y decían: Amen, Aleluya."

5. Y salió del trono una voz que decía: Alabad á nuestro Dios, todos sus

tur adhuc in te: quia mercatores tui erant principes terrae, quia in veneficiis tuis erraverunt omnes gentes:

24. Et in ea sanguis prophetarum et sanctorum inventus est: et omnium, qui interfecti sunt in terra.

1. Post haec audivi quasi vocem turbarum multarum in caelo dicentium: Alleluia: Salus, et gloria, et virtus Deo nostro est:

2. Quia vera, et iusta iudicia sunt eius, qui iudicavit de meretrice magna, quae corrumpit terram in prostitutione sua, et vindicavit sanguinem servorum suorum de manibus eius.

3. Et iterum dixerunt: Alleluia. Et fumus eius ascendit in saecula saeculorum.

4. Et ceciderunt seniores viginti quatuor, et quatuor animalia, et adoraverunt Deum sedentem super thronum, dicentes: Amen: Alleluia.

5. Et vox de throno exivit, dicens: Laudem dicite Deo

Y 1. Quiere decir: alabad á Dios.

Ibid. Estas palabras están en el griego.

Y 1. y 2. Esta es la voz de los santos que están en la gloria: el motivo de su cántico es la condenación de la gran meretriz, de la idolatra Roma, que corrompió la tierra con su prostitucion, ó idolatria, y que derramó la sangre de los santos en las crueles persecuciones que movió contra la Iglesia.

Y 3. El verbo ascendit habla de presente, como se puede ver en el griego.

Y 4. Al decir Amen, confirman el homenaje que acababa de tributarse á Dios, y unen sus propias acciones de gracias, alabando Aleluya.

nostro omnes servi eius: et qui timetis eum pusilli, et magni.

6. Et audivi quasi vocem turbae magnae, et sicut vocem aquarum multarum, et sicut vocem tonitruorum magnorum, dicentium: Alleluia: quoniam regnavit Dominus Deus noster omnipotens.

7. Gaudeamus, et exultemus: et demus gloriam ei: quia venerunt nuptiae Agni, et uxor eius praeparavit se.

8. Et datum est illi ut cooperiat se byssino splendenti, et candido. Byssinum enim iustificaciones sunt Sanctorum.

9. Et dixit mihi: Scribe: Beati, qui ad coenam nuptiarum Agni vocati sunt: et dixit mihi: Haec verba Dei vera sunt.

10. Et cecidi ante pedes eius, ut adorarem eum. Et dicit mihi: Vide ne feceris: consér-

siervos, y los que le temeis, pequeños y grandes."

6. Y volví á oír como un ruido de una gran multitud de gentes, como el que hacen muchas aguas, y como si sonaran grandes truenos, que decían: Aleluya: *alabad á Dios*, porque ha entrado en posesion de su reino" nuestro Señor" y Dios omnipotente.

7. Regocijémonos, manifestemos nuestra alegría, y demosle gloria porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa la Iglesia ya está preparada.

8. Y se le ha dado el poder vestirse de lino exquisito, blanco, y reluciente:" este lino exquisito son las oraciones de los santos."

9. Despues me dijo el ángel: Escribe: Felices los convidados á la cena de las bodas del Cordero." Y añadió: Estas palabras de Dios son verdaderas.

10. Inmediatamente me postré á sus piés para adorarle;" pero él me dijo: Guardate de hacer eso; yo soy un

Mat. xxi. 2.
Luc. xiv. 16.

Y 5. Esta voz que sale del trono, esto es, del derredor del trono, parece que es la de los ángeles que invitan á los santos á alabar al Señor.

Y 6. La palabra *noster* no está el griego.

Ibid. O, ha ostentado el poder de su reino. Esta voz que aquí oye S. Juan parece que es la misma que la del Y 1, y es la de los santos que están en la gloria. Se invitan mutuamente, para alabar al Señor, porque hizo brillar el poder de su reino en la total ruina del imperio idolatra.

Y 8. G. de un lino fino, lúmpio, y reluciente.

Y 7. y 8. Las bodas del Cordero son aquellas de que habla el Evangelio (Mat. xxii. 2. et seq.). Estas bodas se preparaban desde la eternidad; los hombres fueron convidados á ellas desde el principio del mundo; comenzaron en la encarnacion, y se manifestan en la fe de todas las naciones; y bajo este punto de vista se celebran aquí: la celebracion de estas bodas comenzó en el triunfo de la religion cristiana despues de arruinada la idolatria: la esposa del Cordero es la Iglesia: ella se preparó para celebrar estas bodas engalanándose y vistiéndose con el lino finísimo que se le dió, y que simboliza las buenas acciones de los santos.

Y 9. La cena con que se celebran las bodas del Cordero es aquella de que habla el mismo Jesucristo por S. Lucas (xiv. 16). Esta cena comenzó en el restablecimiento de la religion cristiana: todos fueron llamados por la predicacion del Evangelio á la ceta de este festin, que es la Iglesia, y á la mesa eucaristica, donde se gusta la carne del Cordero.

Y 10. Algunos creyeron que S. Juan adoró al ángel porque entendió que era Jesucristo. Pero la palabra *adoracion*, no siempre significa en la Escritura el homenaje que solo se debe á Dios; y bien puede entenderse aquí el homenaje que el hombre puede tributar á un ángel. Este rehusa aun esta clase de homenaje, para referir mejor á Dios la gloria de las verdades que anunciaba, y para manifestar la santa sociedad que habia de haber desde entónces entre los ángeles y los hombres; pues no debían componer sino una sola familia. Vase el capitulo xxii. 8. y 9.

siervo de Dios como tú, y como los demás hermanos tuyos que se mantienen firmes en la confesión de Jesús." Así pues, adora á Dios á quien tú y yo servimos; porque el espíritu de profecía que tienes, es el testimonio seguro de que eres ministro de Jesús" como yo.

11. Vi luego el cielo abierto, y apareció un caballo blanco, y el que le montaba se llamaba Fiel y Veraz, que juzga y combate justamente."

Icni. lxxii. 1. 12. Eran sus ojos como una llama de fuego;" tenía en su cabeza muchas diademas," y llevaba escrito un nombre que nadie entiende, sino él solo;"

13. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre," y se llama el Verbo de Dios.

Pe. u. 9.

14. Los ejércitos celestiales, vestidos de fino y blanco lino," le seguían sobre caballos blancos.

15. Y salía de su boca una espada cortante de dos filos" para herir con ella á las naciones; porque él las gobernará con cetro de fierro;" y él es el que

vis tuus sum, et fratrum tuorum habentium testimonium Iesu. Deum adorá. Testimonium enim Iesu est spiritus prophetiae.

11. Et vidi caelum apertum, et ecce equus albus, et qui sedebat super eum, vocabatur Fideles, et Verax, et cum iustitia iudicat, et pugnát.

12. Oculi autem eius sicut flamma ignis, et in capite eius diademata multa, habens nomen scriptum, quod nemo novit nisi ipse.

13. Et vestitus erat veste aspérsá sanguine; et vocabatur nomen eius, Verbum Dei.

14. Et exercitus qui sunt in caelo, sequebantur eum in equis albis, vestiti byssino albo, et mundo.

15. Et de ore eius procedit gladius ex utraque parte acutus: ut in ipso percutiat Gentes. Et ipse reget eas in vir-

Y 19. Lit. En el testimonio que dan á Jesús.

Ibid. O. Porque el espíritu de profecía que admiras en mí, es el testimonio de Jesús; pues yo te hablo de parte de Jesús; y al anunciarle estas cosas no soy sino un testigo como tú.

Y 11. Este guerrero que aparece en el caballo blanco, representa á Jesucristo resucitado, resplandeciendo en su cuerpo incorruptible la gloria que le circunda.

Y 12. Sus ojos encendidos son símbolo de su indignación contra los impíos. Y *Ibid.* La diadema no era otra cosa que una simple banda de lino atada á la cabeza del monarca. Aquí aparece Jesucristo con muchas diademas en la cabeza, en las que se representan las victorias con que acababa de triunfar, no solo del imperio romano idólatra, que destruyó por medio de los bárbaros, sino también de los mismos reyes bárbaros, que igualmente combatió contra el persiguiendo á su pueblo, y á quienes venció sujetándolos al yugo de la fe.

Ibid. Este nombre podía estar escrito sobre su frente encima de las diademas. Es de creerse que es el mismo nombre del Verbo divino, de que se habla en el verso siguiente, y cuya grandeza nadie conoce sino solo Jesucristo.

Y 13. Esta ropa teñida en sangre puede ser símbolo de la mucha sangre que se derramó cuando se vengaba Dios del pueblo romano idólatra.

Y 14. Estos ejércitos celestiales montados en caballos blancos representan á los santos que viven y reinan con Jesucristo (*Infr.* xx. 4.). Estos caballos blancos son el símbolo de la gloria que gozarán después de la resurrección cuando se comunican á sus cuerpos la incorruptibilidad del Hijo de Dios. El delicado lino con que aparecen vestidos, es su justicia, su inocencia y sus buenas obras.

Y 15. Esta expresión *ex utroque parte*, no se lee en el griego. La espada es el símbolo de los juicios de Jesucristo sobre sus enemigos en toda la sucesión de los siglos.

Ibid. El cetro de fierro indica el poder soberano con que triunfó Jesucristo de los esfuerzos de todos los que se oponen á sus designios.

ga férrea: et ipse calcet torcular vini furoris irae Dei omnipotentis.

16. Et habet in vestimento, et in sinu suo scriptum: Rex regum, et Dominus dominantium.

17. Et vidi unum Angelum stantem in sole, et clamavit voce magna, dicens omnibus ávibus, quae volábant per médium caeli: Venite, et congregámini ad coenam magnam Dei:

18. Ut manducetis carnes regum, et carnes tribunorum, et carnes fortium, et carnes equorum, et sedentium in ipsis, et carnes omnium liberorum, et servorum, et pusillorum, et magnorum.

19. Et vidi bestiam, et reges terrae, et exercitus eorum congregatos ad faciendum praelium cum illo, qui sedebat in equo, et cum exercitu eius.

20. Et apprehensa est bestia, et com ea pseudopropheta; qui fecit signa coram ipso, quibus seduxit eos, qui acceperunt characterem bestiae, et qui adoraverunt imaginem eius. Vivi missi sunt hi duo in stagnum ignis ardentis sulphurei:

21. Et ceteri occisi sunt in gladio sedentis super equum,

pisa el lagar del vino de la indignación, y de la ira" del Dios omnipotente.

16. Y tiene escrito en su vestidura y en su muslo: El Rey de los reyes, y el Señor de los señores.

17. Entonces vi un ángel parado en el sol que con voz fuerte clamaba y decía á todas las aves que volaban por medio del cielo: Venid y congregaos para la gran cena de Dios, para la gran cena de Dios,

18. Para comer carne de reyes, carne de tribunos, carne de poderosos, carne de caballos y de caballeros, y carne de todo hombre libre y esclavo, pequeño y grande."

19. Y vi á la bestia, á los reyes de la tierra, y á sus ejércitos congregados para hacer la guerra al que montaba el caballo blanco, y á su ejército.

20. Pero quedó presa la bestia, y con ella el falso profeta, que á presencia de ella había hecho prodigios con que sedujo á los que recibieron el carácter de la bestia, y adoraron su imagen. Estos dos, *la bestia y el falso profeta*, fueron lanzados vivos en el estanque abrasador de fuego y de azufre."

21. Los demás murieron al filo de la espada del que montaba el caballo

Y 15. G. Del vino mortal de su ira &c. Jesucristo fué constituido Juez de los hombres, depositario de la justicia divina, y ministro de sus castigos.

Y 16. El griego lee: lleva escrito este nombre sobre su vestidura y sobre su muslo; esto es, sobre la parte del vestido que cubria su muslo. Se ven muchas figuras de la antigüedad que tienen las inscripciones sobre los vestidos.

Y 17. y 18. Este ángel en el sol representa al mismo Jesucristo, convocando á las potestades aéreas, que son los demonios, para que sean los verdugos en las venganzas con que castigará al Anticristo y á sus secuaces.

Y 19. y 20. He aquí en esta bestia, dice Chetardie, al imperio romano idólatra que persiguió á la Iglesia desde los primeros siglos: he aquí como vuelve al mundo resucitado por el Anticristo en las persecuciones que suscitara contra los fieles. Lo que aquí se dice de la bestia y del falso profeta, añade Chetardie, significa que son dos personas individuales; una que se pondrá á la cabeza de un imperio, y la otra á la cabeza de una secta. Ambos serán lanzados vivos en el estanque ardiendo, esto es, en el infierno.

1. Tim. v.

15

Supr. xvii.

14.

blanco, y todas las aves del cielo se hartaron con la carne de ellos." qui procedit de ore ipsius: et omnes aves saturatae sunt carnis eorum.

Y 21. Mandará Jesucristo, y al momento bajará del cielo un fuego vengador que devorará á todos los que hayan seguido al Anticristo (*Infr. xi. 9.*); y pronunciada la sentencia, se hecharán sobre ellos, como sobre una presa, los aves del cielo, las potestades del aire, los demonios, que eternamente los atormentaran en el infierno.

CAPITULO XX.

Se encierra al dragon en el abismo por mil años. Vida y reino de las almas santas con Jesucristo. Se da libertad á Satanás por poco tiempo. Guerra contra los santos. Se lanza á Satanás en el infierno: resurreccion, y juicio.

1. Vi tambien un ángel que bajaba del cielo, y que tenia la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.

2. Este prendió al dragon, á la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y le encadenó por mil años.

3. Y habiéndole sumido en el abismo, le encerró; y selló el abismo encima de él para que no sedujese mas á las naciones, hasta que se cumplan los mil años; y despues de ellos será desatado por poco tiempo."

4. Vi tambien tronos, y personas que se sentaron en ellos, y se les dio potestad de juzgar. Vi asimismo las almas de los que fueron degollados por haber confesado á Jesus, y por la palabra de Dios; como tambien las de los que no adoraron á la bestia ni á su imagen, ni recibieron su marca en las frentes ó en las manos; estos vivieron y reinaron con Jesu-Cristo mil años."

Y 1-3. El suceso del encadenamiento del dragon puede fijarse en el reinado de Constantino, y principalmente desde la derrota de Licinio, de la que se habló en el V. 18 del cap. xii. donde se dijo que se detuvo el dragon sobre la arena del mar. Entonces fue cuando detuvo Dios el furor del dragon, y quedó encadenado por mil años, ó lo que es lo mismo, por toda la sucesion de siglos que habian de correr desde Constantino hasta el Anticristo. Entonces se desatará al dragon por poco tiempo, porque la persecucion del Anticristo está limitada á tres años y medio.

Y 4. Las personas que vio S. Juan sobre tronos, pueden representar á los apóstoles, á quienes el mismo Jesucristo prometió sentar sobre doce tronos, con lo que simboliza el poder que les habia de dar para que juzgaran con él. Esto es el que

1. Et vidi Angelum descendentem de caelo, habentem clavem abyssi, et catenam magnum in manu sua.

2. Et apprehendit draconem, serpente[m] antiquum, qui est diabolus, et satanas, et ligavit eum per annos mille:

3. Et misit eum in abyssum, et clausit, et signavit super illum ut non seducat amplius gentes, donec consummaverint mille anni: et post haec oportet illum solvi modico tempore.

4. Et vidi sedes, et sederunt super eas, et iudicium datum est illis: et animas decollatorum propter testimonium lesu, et propter verbum Dei, et qui non adoraverunt bestiam, neque imaginem eius, nec acceperunt caracterem eius in frontibus, aut in manibus suis, et vixerunt, et regnauerunt cum Christo mille annis.

5. Ceteri mortuorum non vixerunt, donec consummaverint mille anni: Haec est resurreccio prima.

6. Beatus, et sanctus, qui habet partem in resurreccione prima: in his secunda mors non habet potestatem: sed erunt sacerdotes Dei, et Christi, et regnabunt cum illo mille annis.

7. Et cum consummati fuerint mille anni, solvetur satanas de carcere suo, et exibit, de sedecet Gentes, quae sunt super quatuor angulos terrae, Gog, et Magog, et congregabit eos in praelium, quorum numerus est sicut arena maris.

5. Los demas muertos no volveron á la vida, sino hasta despues de los mil años. Esta es la primera resurreccion."

6. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurreccion: sobre estos no tendrá poder la muerte segunda; sino que serán sacerdotes de Dios, y de Jesu-Cristo, y reinaran con él mil años.

7. Despues que se cumplan los mil años, será desatado Satanás: saldrá de su prision; seducirá á las naciones de los cuatro angulos del mundo, Gog y Magog, y los congregará, para combatir contra el pueblo de Dios; su número será como el de la arena del mar."

Esch. xxxix.

Jesucristo desde su ascension, y ejercerá hasta su última venida, cuando el juicio universal consume todos los juicios particulares que hasta entonces se pronunciaren. Las almas de los degollados por el testimonio de Jesus, son las de todos los martirizados por la fe; y esto se designa aqui por el genero de muerte mas comun entre los Romanos. Las almas de los que no adoraron á la bestia ni á su imagen, son las de los que sin haber muerto por la fe se mantuvieron firmes en la fe, y merecieron la gloria eterna. Estas almas santas volvieron á la vida, esto es, á la vida de la gloria y de la fidelidad, á la que volverán despues de la resurreccion todos los predestinados, conforme está escrito: *Los justos resucitarán para la vida (Juan. v. 29)*. Ellos reinaron con Jesucristo mil años; es decir, que Jesucristo les dio parte en su reino, que comenzó en Constantino, y acabará en el Anticristo; reino que acabará á los combates de los tres primeros siglos; y reino que terminará con el gran combate del fin de los siglos, y despues del cual entregará Jesucristo su reino á Dios su Padre.

V 5. La gloria en que viven y reinan los santos con Jesucristo despues que morieron en la tierra, es para ellos una primera resurreccion: sus almas participan ya de la vida de la gloria, en la que no tendrán parte sus cuerpos, sino hasta la resurreccion general. Pero los otros muertos, esto es, las almas de los perversos que jamas tendrán parte en aquella vida, tampoco la tienen en la primera resurreccion. No volverán á la vida, hasta que se cumplan los mil años, esto es, hasta la resurreccion general, que seguirá muy de cerca á la persecucion del Anticristo. Entonces resucitarán todos los hombres, y en este sentido volverán todos á la vida; pero unos resucitarán para entrar á la vida de que ya gozan los santos por una primera resurreccion; y otros resucitarán para ser lanzados en el estanque de fuego, que es la muerte segunda.

V 6. Bienaventurados y santos aquellos cuyas almas han entrado ya por una primera resurreccion á la vida de la gloria, que guarán en cuerpo y alma todos los justos despues de la resurreccion general. La muerte segunda no tendrá poder alguno sobre los que hayan tenido parte en la primera resurreccion: no tienen que temer el ser mezclados y confundidos con los perversos en el último dia, en que estos serán arrojados al estanque de fuego, que es la muerte segunda. Por el contrario, serán sacerdotes de Dios y de Jesucristo, participarán de su sacerdocio, ofrecerán adoraciones y alabanzas al que está sentado en el trono, y al Cordero; introducirán para con Dios y con Jesucristo por sus hermanos que aun combaten en la tierra; y reinarán con Jesucristo mil años, participando de su poder y de su reino, que es el reino de que se acaba de hablar en el V. precedente.

V 7. Gr. lit. será desatado Satanás y libertado de su prision; y seducirá á las naciones de las cuatro partes del mundo, Gog y Magog; y las reunirá para el combate. Cumplidos los mil años despues que haya pasado un millenario, y antes que se complete el segundo, será desatado Satanás: aquel dragon encadenado en el abismo desde el tiempo de Constantino, y se le dará libertad en el tiempo del Anticristo. Saldrá para seducir á las naciones de los cuatro angulos del mundo, y las congregará para el com-

8. Los vi que se extendieron por la tierra, y cercaron el campo de los santos, y la ciudad prodicieta del Señor."

9. Pero Dios hizo bajar del cielo un fuego que los devoró," y el diablo que los seducía, fué arrojado en el estanque de fuego y azufre, donde la bestia

10. Y el falso profeta serán atormentados de día y de noche por los siglos de los siglos."

11. Vi tambien un gran trono blanco, y en el que estaba sentado uno, á cuya presencia huyó el cielo y la tierra, sin que hubiera quedado ni aun el lugar donde estaban."

12. Luego vi que comparecieron ante el trono" los muertos, grandes y pequeños: se abrieron unos libros; y despues se abrió otro que es el libro de la vida: y fueron juzgados todos los muertos por lo que estaba escrito en aquellos libros, conforme á

8. Et ascenderunt super latitudinem terrae, et circumerunt castra sanctorum, et civitatem dilectam.

9. Et descendit ignis á Deo de caelo, et devoravit eos: et Diabolus, qui seducebat eos, missus est in stagnum ignis, et sulphuris, ubi et bestia,

10. Et pseudopropheta cruciabuntur die ac nocte in saecula saeculorum.

11. Et vidi thronum magnum candidum, et sedentem super eum, á cuius conspectu fugit terra, et caelum, et locus non est inventus eis.

12. Et vidi mortuos, magnos et pusillos, stantes in conspectu throni, et libri aperti sunt: et álius Liber apertus est qui est vitae: et iudicati sunt mortui ex his, quae scripta erant in libris secundum opera ipsorum.

bate del gran día del Dios Omnipotente. Una seducción terrible se unirá á una persecucion formidable, figurada en aquella de que habla Exequiel en los capítulos xxxviii y xxxix. Allí se ve que Gog es el nombre del jefe de la empresa, y Magog el de la tierra donde reina, ó del pueblo en que domina, y al que se une la multitud de pueblos infieles que siguen á este impio. Parece pues que Gog representa al mismo Anticristo, y Magog el imperio anticristiano que dominará, y que es el mismo imperio de Mahoma, que tanto tiempo ha le está preparando los caminos. Los reyes y los pueblos de la tierra, seducidos entonces por el demonio, se someterán á aquel impio, y conspirarán todos en el contra la Iglesia.

Y 8. Se extendieron por la tierra: esto indica la persecucion general que se extenderá por todo el universo, cercarán al campo de los santos y la ciudad prodicieta, que es la Iglesia de Jesucristo, contra la que se elevará, y contra el pueblo cristiano que perseguirán.

Y 9. Este fuego que baja del cielo para devorar á la multitud innumerable de los enemigos de Dios, es el fuego vengalor que precederá á Jesucristo en su última venida.

Y 9. y 10. Gr. y el diablo que los seducía fué arrojado al estanque de fuego y azufre, donde estaba la bestia y el falso profeta, y donde serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Porque así como estos tres habrán sido ministros de la cruz, así tambien serán arrojados los tres en el infierno para padecer allí el mismo eterno castigo. *Supr.* xix 20. El Anticristo y su falso profeta serán lanzados los primeros, y despues de ellos el demonio. Vease el artículo v. num. 4. del Prefacio.

Y 11. La blancura de este trono es el simbolo de la santidad y justicia del juez soberano que le ocupa, y que va á pronunciar la sentencia sobre todos. Entónces, y en medio del estruendo de una tempestad espantosa, se arrollarán los cielos, los elementos abrasados se disolverán, y la tierra con todo lo que hay en ella, será devorada por el fuego. 2. Petr. ii. 10.

Y 12. Gr. delante de Dios.

Ibid. Se abrieron los libros donde están escritos los nombres y las obras de los réprobos: despues se abre otro donde están escritos los nombres y las obras de los predestinados. Puede mas bien decirse, que estos libros solo sirven para recordarnos é entender que Dios lo sabe todo tan distintamente, como si estuviera escrito en su presencia.

13. Et dedit mare mórtuos, qui in eo erant: et mors, et infernus, dedérunt mórtuos suos, qui in ipsis erant: et iudicatum est de singulis secundum opera ipsorum.

14. Et infernus, et mors missi sunt in stagnum ignis, Haec est mors secunda.

15. Et qui non inventus est in Libro vitae scriptus, missus est in stagnum ignis.

13. Entregó pues el mar á los muertos que tenia sepultados en sus aguas la muerte y el infierno entregaron tambien los muertos que tenían en su poder; y cada uno fué juzgado segun sus obras."

14. Y el infierno y la muerte fueron arrojados en el estanque de fuego. Esta es la muerte segunda."

15. Tambien fueron lanzados en el estanque de fuego los que no estaban escritos en el libro de la vida.

Y 13. Entregó el mar los muertos que tenia en su seno: esto significa que la resurreccion será general, y que en cualesquiera parte donde se haya depositado el cuerpo, sea en la tierra ó en el fondo de las aguas, cabrá encontrarle el Autor de la naturaleza para reunirle al alma de que se había separado. La muerte y el infierno entregaron tambien los muertos que tenían: la primera resurreccion de que ya se habló, es peculiar y privilegio de los justos; pero esta es comun á buenos y malos: las almas que están ya en la vida de la gloria, las que hayan permanecido en la muerte del pecado, las que aun están en el purgatorio, y las que hayan sido sepultadas en el infierno, todas volverán á unirse con sus cuerpos.

Y 14. El infierno y la muerte serán arrojados al estanque de fuego, y los santos ya no tendrán que temer ni á la muerte ni al infierno. El estanque de fuego es la muerte segunda, la muerte eterna.

CAPITULO XXI.

Renovacion del cielo y de la tierra. La Jerusalem celestial; el premio de los santos y el suplicio de los réprobos. Description de la celestial Jerusalem, cuyos fundamentos son los Apóstoles, cuyo templo es Dios, cuya luz es el Cordero, y por cuyas puertas no entra sino lo que sea puro.

1. Et vidi caelum novum, et terram novam. Primum enim caelum, et prima terra ábit, et mare iam non est.

2. Et ego Ioannes vidi sanctam civitatem Ierusalém novam descendentem de caelo á Deo, paratam, sicut sponsam ornátam viro suo.

3. Et audivi vocem magnam de throno dicentem: Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, et habitabit cum eis. Et

1. Despues de esto, vi un cielo nuevo y una tierra nueva;" porque el primer cielo, y la primera tierra habian desaparecido; y ya no habia mar.

2. Y yo Juan, yo vi á la santa ciudad, á la nueva Jerusalem novam descendente de caelo, viniendo de Dios, descendia del cielo, engalanada como una esposa para su esposo."

3. Y oí una voz sonora que salia del trono, y decía: He aquí el tabernáculo de Dios entre los hombres; él morará con ellos; y ellos serán su pueblo.

Y 1. Cielos nuevos en su forma y cualidades, mas no en la substancia: Vease la *Disertacion sobre el fin del mundo*, tom. xii.

Y 2. Esta ciudad santa, esta nueva Jerusalem es la Iglesia triunfante: los adonios con que se engalana, son la justicia, la inocencia y las buenas obras de los santos.

Y 3. El grageo ise: del cielo,

Ibid. lxxv. 11.
lxxvi. 22.

blo; y el mismo Dios, habitando en medio de ellos, será su Dios.

Isai. xvi. 8.
Sup. vi. 17.

4. Dios les enjugará todas las lágrimas de sus ojos; y jamás volverá a haber allí muerte; tampoco habrá llantos, ni alaridos, ni aflicciones, porque el primer estado ya pasó.

Isai. xliii.
19.
2. Cor. v. 17.

5. Entonces dijo el que estaba sentado en el trono: Voy á renovarlo todo. Y á mí me dijo: Escribe, que estas palabras son dignas de toda fe, y muy verdaderas.

6. Y me añadió: Todo está hecho: yo soy el alfa y la omega, el principio y fin de todas las cosas: yo daré graciosamente a beber de la fuente de agua viva al que tuviere sed de la justicia.

7. El que venciere sus pasiones, poseerá todas estas cosas: yo seré su Dios, y él será mi hijo.

8. Pero los cobardes é incrédulos, los abominables y los homeidas, los fornicarios y los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte eterna en el estanque encendido con fuego y con azufre, que es la muerte segunda.

9. En seguida se me acercó para hablarme uno de los siete ángeles que tienen las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y me dijo: Ven, y te mostraré a la esposa que tiene al Cordero por esposo.

10. Y me transportó en espíritu á un grande y elevado monte, y me mostró la gran ciudad, la santa Jerusalem que descendía del cielo, como que venía de Dios.

Y 4. Gr. lit. ni trabajos ó penitencias.
Y 5. Gr. ciertas y verdaderas.
Y 6. Vease el cap. i. Y 8.

Ibid. Esta agua viva es el mismo Dios, en cuya fuente serán embriagados los santos; esto es, en Dios mismo.

Y 7. Gr. lit. heredaré todas estas cosas, esto es, las poseerá como su herencia y su bien.

Y 9. Gr. lit. á la mujer que es esposa del Cordero. Esta es la Iglesia triunfante, que antes se llamó la ciudad santa y la nueva Jerusalem, que va á llamarse todavía, la gran ciudad, la santa Jerusalem.

Y 10. Esta palabra está en el griego.

ipsi populus eius erunt, et ipse Deus cum eis erit eorum Deus.

4. Et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum: et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quia prima abiierunt.

5. Et dixit qui sedebat in throno: Ecce nova facio omnia. Et dixit mihi: Scribe, quia haec verba fidelissima sunt, et vera.

6. Et dixit mihi: Factum est: ego sum Alpha, et Omega, initium, et finis. Ego sicuti dabó de fonte aquae vitae, gratis.

7. Qui vicerit, possidebit haec, et ero illi Deus, et ille erit mihi filius.

8. Timidis autem, et incredulis, et execratis, et homicidis, et fornicatoribus, et veneficis, et idololátris, et omnibus mendacibus, pars illorum erit in stagno ardenti igne, et sulphure: quod est mors secunda.

9. Et venit unus de septem Angelis habentibus phialas plenas septem plagis novissimis, et locutus est mecum, dicens: Veni, et ostendam tibi sponsam, uxorem Agni.

10. Et sustulit me in spiritu in montem magnum, et altum, et ostendit mihi civitatem sanctam Jerusalem descendentem de caelo á Deo.

11. Habentem claritatem Dei: et lumen eius simile lapidi pretioso tanquam lapidi iaspidis, sicut crystallum.

12. Et habebat murum magnum, et altum, habentem portas duodecim: et in portis Angelos duodecim, et nomina inscripta, quae sunt nomina duodecim tribuum filiorum Israel.

13. Ab Oriente portae tres: et ab Aquilone portae tres: et ab Austro portae tres: et ab Occasu portae tres.

14. Et murus civitatis habens fundamenta duodecim, et in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum Agni.

15. Et qui loquebatur mecum, habebat mensuram arundineam auream, ut metiretur civitatem, et portas eius, et murum.

16. Et civitas in quadro posita est, et longitudo eius tanta est quanta et latitudo: et mensus est civitatem de arundine aurea per stadia duodecim millia: et longitudo, et altitudo, et latitudo eius aequalia sunt.

Y 11. Gr. con la gloria de Dios.

Ibid. Gr. el astro que la ilumina. Este astro puede ser simbolo de la verdad, luz eterna, sin sombra y sin visibilidad.

Y 12 y 13. La proteccion de Dios y la paz del Espíritu Santo es toda la fuerza de esta ciudad, que le hace invencible á toda clase de enemigos. Nadie entra en ella sino por la fe y por el camino de los apóstoles, que son sus puertas; por la voluntad y vocacion de Dios mediante el ministerio de los ángeles invisibles, y el de los pastores que son los ángeles visibles: Dios llama á alli de todas partes, y hace entrar á sus escogidos por gracias tan diferentes y por caminos tan opuestos, como lo son las puertas de una ciudad.

Y 14. La misma fe apostólica que abre la puerta de la Iglesia, es tambien el fundamento y el apoyo que la sostiene. No hay salvacion sin adherirse á ella firmemente como el fundamento de la piedad y de la salud. Los apóstoles son el canal de las gracias, y el Cordero es la fuente de donde manan. Ellos son las piedras del fundamento, y Jesucristo es el fundamento primero y esencial.

Y 15. En el reino de la verdad todo se mide con la regla de oro de la caridad. La caridad sin medidas, que tuvo Jesucristo á su Iglesia, es la regla con que podemos medir el amor que Dios le tiene.

Y 16 y 17. Quiere decir que esta ciudad tenia tres mil estadios de longitud, otros tantos de latitud, y doce mil de circunferencia: y que sus murallas tenian tambien doce mil estadios en circunferencia, y ciento cuarenta y cuatro codos de altura. Los doce mil estadios hacen como sesenta leguas; los ciento cuarenta y cuatro codos,

11. Toda ella brillaba con la claridad de Dios; y la luz que la iluminaba, era como una piedra preciosa; como una piedra de jaspé, tan diáfana como el cristal.

12. Tenia una grande y alta muralla en la que habia doce puertas y doce ángeles; uno en cada puerta. Y sobre ellas habia nombres escritos, que eran los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel.

13. Tres puertas miraban al oriente, tres al septentrion, tres al mediodia, y tres al occidente.

14. La muralla de la ciudad tenia doce fundamentos, en los que estaban escritos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15. El que me hablaba tenia una vara de medir de oro, para medir la ciudad, las puertas, y la muralla.

16. La ciudad estaba edificada en cuadro; pues era tan larga como ancha: midió luego la ciudad con su vara, y resultó que tenia doce mil estadios; siendo iguales su longitud, su altura, y su latitud.

17. Midió también la muralla, y tenía de alto ciento cuarenta y cuatro codos, que es medida de hombre, y era también la del ángel."

18. La muralla estaba edificada con piedra jaspe; y la ciudad era de un oro puro como un vidrio clarísimo.

19. Los cimientos de la muralla de la ciudad estaban adornados con piedras preciosas de toda clase. El primer fundamento era jaspe; el segundo, safiro; el tercero, calcidonia; el cuarto, esmeralda;

20. El quinto, sardónica; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el nono, topacio; el décimo, crisopacio; el undécimo, jacinto; y el duodécimo, ametisto.

21. A mas de esto, las doce puertas eran doce perlas, y cada puerta estaba hecha de una de estas perlas; y la plaza de la ciudad era de un oro puro, como un vidrio trasparente."

22. Yo no vi templo en la ciudad, porque el Señor Dios omnipotente y el Cordero, son el templo de ella."

23. Esta ciudad no necesita para alumbrarse del sol ni de la luna; porque la luz, ó la gloria" de Dios mismo

son cerca de doscientos cuarenta y seis pies. El número doce es número perfecto por cuadrado, y multiplicado por sí mismo produce ciento cuarenta y cuatro. Todas estas expresiones indican la perfección, la inmovilidad, y la admirable simetría del edificio de la Iglesia. Dios hace en este edificio espiritual con una magnificencia y proporción correspondiente á su infinito poder y grandeza, lo que todos los hombres de todos los siglos unidos no hubieran podido hacer empeñados en edificar una ciudad material con esta magnificencia.

V 18-21. Todo es santidad, pureza, luz y estabilidad; todo es grande, espiritual y precioso en la celestial Iglesia de los escogidos; todo está allí enriquecido con el oro de la caridad que consume la felicidad de los santos en el cielo.

V 22. En la religión del cielo todo es espíritu y verdad purísima; no hay allí templo material, sino espiritual; y este templo es el mismo Jesucristo en el que adoró la Iglesia á Dios. Este templo está dentro de otro templo que es el seno y la unidad del mismo Dios, en la que se consumará y se ofrecerá eternamente algún día á la magestad y unidad de Dios, la magestad y unidad de Jesucristo.

V 23. Esta es la expresión del griego: la gloria de Dios es la que la ilumina. En el cielo ca la piedra de esta Iglesia viva de Dios será animada de su Espíritu, y retirada de su gloria, iluminada con su luz, y abrazada en su caridad.

17. Et mensus est murum eius centum quadraginta quatuor cubitorum, mensura hominis, quae est angeli.

18. Et erat structura muri eius ex lapide iaspide: ipsa vero civitas aurum mundum simile vitro mundo.

19. Et fundamenta muri civitatis omni lapide pretioso ornata. Fundamentum primum, iaspis secundum, saphirus tertium, calcedonius quartum, smaragdus;

20. Quintum, sardonix; sextum, sardius septimum, chrysolithus octavum, beryllus nonum topazius decimum, chrysoprasus undecimum, hyacinthus duodecimum, amethystus.

21. Et duodecim portae, duodecim margaritae sunt, per singulas: et singulae portae erant ex singulis margaritis: et platea civitatis aurum mundum, tamquam vitrum perlucidum.

22. Et templum non vidi in ea: Dominus enim Deus omnipotens templum illius est, et Agnus.

23. Et civitas non eget sole, neque luna ut luceant in ea: nam claritas Dei illuminat

vit eam, et lucerna eius est Agnus.

24. Et ambulabunt gentes in lumine eius: et reges terrae afferent gloriam suam, et honorem in illum.

25. Et portae eius non claudentur per diem: nox enim non erit illis.

26. Et afferent gloriam, et honorem gentium in illum.

27. Non intrabit in eam aliquod coquinatum, aut abominatiónem faciens, et mendacium, nisi qui scripti sunt in libro vitae Agni.

V 23. La vista de la santa humanidad de Jesucristo en quien habita toda la plenitud de la divinidad, hará parte de la bienaventuranza eterna. Será una lámpara adorable donde resplandecerá eternamente la verdad increada que iluminará á los santos, los nutrá y les descubrirá todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia de Dios ocultos en Jesucristo.

V 24. Los escogidos cuyo número se compone en gran parte de las naciones que llamó Jesucristo á la fe y á su culto, andarán alumbrados con esta luz, y se nutrirán con la verdad que ella les descubra: los reyes de la tierra que gozaren esta felicidad, llevarán á Dios su poder y su gloria, y la ofrecerán en eterno homenaje y sacrificio.

V 25. En el cielo ya no tendrá la Iglesia enemigos que temer, ni verdades que indagar, ni persecuciones que sufrir.

V 26. La gloria y el honor de las naciones no puede ser otro que el ser llamadas al conocimiento del verdadero Dios, al reino de Jesucristo, y á la herencia de los bienes celestiales: por esto lo tributarán siempre las acciones de gracias mas rendidas.

V 27. Los predestinados serán los únicos habitantes de la ciudad celestial: su pueblo será un pueblo todo de justos.

CAPITULO XXII.

Sigue la descripción de la Jerusalem celestial. Conclusión de este Libro. Asevera- ción de la verdad de estas palabras. Felicidad prometida á que las guardó. Ado- ración que se debe á Dios. Profecía no sellada. Venza del Señor. Bienaventurado el que se purifica en la sangre del Cordero. Testimonio de Jesucristo, y deso de su venida. Se amenaza al que añadió ó quitare á este lib. o. Se promete la venida de Jesucristo.

1. Et osténdit mihi fluvium aquae vitae, splendendum tamquam crystallum, procedentem de sede Dei et Agni.

2. In medio plateae eius, et ex utraque parte fluminis li-

1. TAMBIEN me manifestó el án- guaque viva, tan claro como el cristal, que manaba del so- lio de Dios y del Cordero.

2. En medio de la plaza de la ciu- dad, y de la una y otra parte del rio,

V 1. El griego lee: un río puro de una agua viva. Este río es aquel torrente de delicias que correrá por toda la eternidad en el corazón de los santos, los nutrá, y los llenará de las mayores felicidades. *Salm. xxxv. 9.*

estaba el árbol de la vida¹ que produce doce frutos en el año y da su fruto cada mes; y las hojas de este árbol sirven para curar á las naciones.²

Isai. lx. 20.

3. Jamas habrá allí maldicion alguna; por el contrario, el trono de Dios y el del Cordero estarán allí de asiento, y sus siervos le servirán *sin que nada los perturbe.*³

4. Ellos verán su rostro,⁴ y llevarán escrito el nombre de él sobre sus frentes.

5. No volverá á haber allí noche ni obscuridad y no necesitarán de antorcha ni de la luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará, y remarán por los siglos de los siglos.⁵

¶ 2. Gr. Y en medio del rio se elevaba el árbol de la vida, y se extendía por los dos lados: este árbol produce &c.

Ibid. Este verso, segun la nota de Bossuet, parece que habla de la Iglesia presente; pero siempre es la misma Iglesia, y así lo advierte el mismo prelado. Allí estará eternamente el árbol de la vida, que produce aquí su fruto por tiempos, y cuyas hojas sirven ahora para curar á las naciones. El árbol de la vida es el mismo Jesucristo, principio de nuestra vida. Esta en medio de la plaza de la ciudad, para manifestar que siempre está presente en medio de su Iglesia, en este mundo por sus sacramentos y por su gracia, y en toda la eternidad por su presencia sensible, y por la comunicacion de su gloria. Tambien está en medio del rio, para manifestar que la humanidad santa está unida al Verbo divino, como el Verbo en el seno del Padre, inundada toda en la plenitud de la esencia divina. Este árbol extendiendo sus ramas sobre los dos lados del rio; y esto da á entender que cubre, y se comunica á todos los que se acercan á él, á los viadores por su gracia, y á los predestinados por su gloria. Se dice que produce doce frutos, esto es, que da su fruto cada mes, ó que no hay tiempo alguno en que no fructifique; y con esto se manifiesta, que su gracia perpetuamente fructifica, porque desde su ascension hasta su última venida, hubo, hay y habrá santos en la tierra, y en los que su gracia produce continuamente hermosos frutos de santidad y de justicia. Por último, las hojas de este árbol sirven para curar á las naciones; porque así como los frutos son símbolo de las obras, las hojas lo son de las palabras; y la palabra de Jesucristo predicada en todo el mundo, es la que da salud á las naciones; y con ella se curan las llagas que hizo en el hombre la culpa.

¶ 3. En el paraíso terrestre podía el hombre incurrir en la desgracia y maldición de su Criador; pero en el cielo no habrá ya maldicion alguna que temer. Resplandeciendo Dios sobre su trono, sacrificándose el Cordero sobre su propio altar, inundados todos los santos en la más deliciosa caridad, y humillados al pie del trono y del altar; este es el estado inefable de la gloria.

¶ 4. Ver á Dios, y tener todo el espíritu lleno de su luz, y penetrado de su verdad, es toda la felicidad del alma. En el exterior de los santos se verán los caracteres gloriosos de su union con Jesucristo, de su perfecta consagracion á Dios, y de la plenitud de gozo y de caridad en que rebozan; y de este modo glorificarán y llevarán en sus cuerpos á Jesucristo glorioso.

¶ 5. En el cielo no habrá ignorancia alguna, ni ideas imperfectas de la religion; cesará la luz de la fe, la de las Escrituras, y la de toda revelacion cuando se vea la verdad en su fuente, y se comunique á los santos para iluminarlos, para fortalecerlos en su vida inmortal, y para introducirlos en las mansiones eternas de su reino.

guum vitæ, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, et folia ligni ad sanitatem Gentium.

3. Et omne maledictum non erit amplius sed sedes Dei, et Agni in illa erunt, et servi eius servient illi.

4. Et videbunt faciem eius; et nomen eius in frontibus eorum.

5. Et nox ultra non erit, et non egebunt lumine lucernæ, neque lumine solis, quoniam Dominus Deus illuminabit illos, et regnabunt in sæcula sæculorum.

6. Et dixit mihi: Hæc verba fidelissima sunt, et verba. Et Dominus Deus spirituum prophetarum misit Angelum suum ostendere servis suis quæ oportet fieri cito.

7. Et ecce venio velociter. Beatus, qui custodit verba prophetiæ libri hæius.

8. Ego Joannes, qui audi-vi, et vidi hæc. Et postquam audissem, et vidissem, cecidi ut adorarem ante pedes angelus, qui mihi hæc ostendebat:

9. Et dixit mihi: Vidé ne feceris: conservus enim tuus sum, et fratrum tuorum prophetarum, et eorum, qui servant verba prophetiæ libri hæius: Deum adora.

10. Et dicit mihi: Ne signaveris verba prophetiæ libri hæius: tempus enim propè est.

11. Qui nocet, nôceat adhuc: et qui in sordibus est, sordescat adhuc: et qui iustus est, iustificetur adhuc: et sanctus, sanctificetur adhuc.

12. Ecce venio cito, et merces mea mecum est, reddere unicuique secundum opera sua.

13. Ego sum Alpha, et Omega, primus, et novissimus, principium, et finis.

14. Beati, qui lavant stolas suas in sanguine Agni: ut sit

6. Luego me dijo: Estas palabras son muy ciertas, sí, muy verdaderas; y el Señor, el Dios de los espíritus de las profetas¹ ha enviado á su ángel para revelar á sus siervos lo que va á seguirse dentro de poco tiempo.

7. Y dice: Yo he de venir pronto; Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

8. Yo, Juan, yo he oido y visto todas estas cosas. Y al acabar de oír las y de verlas, me postré á los pies del ángel que me las manifestaba, para adorarle.

9. Pero él me dijo: Guárdate de hacer eso, porque yo soy siervo de Dios como tú y como tus hermanos los profetas, y aun como los demás que guardan las palabras de la profecía de este libro: adora á Dios.

10. Después de esto me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque se acerca el tiempo en que van á cumplirse.

11. Y es preciso que las sepan los buenos y los malos para que el que comete injusticia, siga cometiéndola; el que es inmundo, siga ensuciándose; el que es justo, se justifique todavía, y el que es santo, se santifique mas y mas; y de este modo llenará cada uno brevemente la medida de sus buenas ó malas obras.

12. Porque yo he de venir luego; y trigo conmigo mi recompensa, para dársela cada uno segun sus obras.

13. Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin de todos los seres.

14. Bienaventurados los que lavan sus vestiduras en la sangre del Corde-

¶ 6. Gr. ciertas y verdaderas.

Ibid. El griego loc: el Dios de los santos profetas.

¶ 8. y 9. Ya se nota que la palabra adoracion no siempre significa el culto de la idolatría. Y así cuando S. Juan quiere por segunda vez adorar al ángel, no intenta darle el culto que solo se debe á Dios, pues le conoció por un ángel, y sabía que poco tiempo antes habia rehusado las muestras de respeto que le queria tributar; pero creyendo que habia concluido su revelacion, le pareció que ya era tiempo de manifestar al ángel su respeto y gratitud. Véase el V 10. del capitulo xix.

¶ 11. Esta es la expresion del griego.

¶ 13. Véase el V 6. del capitulo i.

ro," para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas de la santa ciudad.

15. *Queden afuera los que vuelven al vómito como perros,* los maléficos, los lascivos, los homicidas, los idolatras, y todo el que ama y habla la mentira.

16. Yo Jesus, yo he mandado mi ángel para que os notificara estas cosas, con el objeto de que vosotros las publicéis en las iglesias. Yo soy el renuevo y el hijo de David, el astro brillante, y la estrella de la mañana de que han hablado los profetas."

Veni. LV. 1.

17. El Espíritu Santo y la Iglesia mi esposa me dicen continuamente: Veni. El que escucha sus suspiros, dice tambien con ellos: Ven. El que tiene sed de mi gloriosa venida, venga a recibirme por el fervor de su fe, y el ardor de su caridad. Y el que quiera participar de las delicias con que yo embriago á mis escogidos, ore sin cesar, para que tome gratuitamente en la tierra de la agua de mi gracia, por cuyo único medio podrá mecer en el cielo, el agua de la vida eterna.

18. Amonesto á todos los que oigan las palabras de la profecía de este libro, que si alguno añadiere á ellas cualquiera cosa, Dios le castigará con las plagas escritas en este libro.

19. Y si alguno quitare cualquiera cosa del libro que contiene esta profecía, Dios le borrará del libro de la vida, le excluirá de la ciudad santa, y no le dará parte en nada de lo que está escrito en este libro.

20. El que da testimonio de todo esto, dice: Ciertamente vengo pronto. Amen. Ven, Señor Jesus.

21. Sea con todos vosotros la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Y 14. El griego impreso lee: Bienaventurados los que practican sus mandamientos, para &c. Otros ejemplares dicen: Bienaventurados los que lavan sus vestiduras. La Vulgata añade en la sangre del Cordero.

Y 15. En esta palabra se pueden entender los apóstatas, que, como perros, vuelven á su vómito.

Y 16. Véase la profecía de Balaam, Núm. xxiv. 17. y la de Isaías, xi. 1.
Y 20. Gr. lit. Amen: si; ven. El griego reúne aquí tambien las dos particulas afirmativas que se reúnen en el capítulo I. Y 7. Una y otra significan: *esí sea.*

potéstas eorum in ligno vite, et per portas intreat in civitatem.

15. Foris canes, et venéfici, et impudici, et homicidae, et idolis servientes, et omnis qui amat, et facit mendacium.

16. Ego Jesus misi Angelum meum, testificari vobis haec in Ecclesiis. Ego sum radix, et genus David, stella splendida, et matutina.

17. Et spiritus, et sponsa dicunt Veni. Et qui audit dicat: Veni. Et qui sitit, veniat: et qui vult, accipiat aquam vitae, gratis.

18. Contestor enim omni audienti verba prophetiae libri huius: Si quis apposierit ad haec, apponet Deus super illum plagas scriptas in libro isto.

19. Et si quis diminuerit de verbis libri prophetiae huius, auferet Deus partem eius de libro vitae, et de civitate sancta, et de his, quae scripta sunt in libro isto.

20. Dicit qui testimonium perhibet istorum, Etiam venio cito: Amen. Veni Domine Iesu.

21. Gratia Domini nostri Iesu Christi cum omnibus vobis. Amen.

CRONOLOGIA SAGRADA.

TABLAS CRONOLÓGICAS PARA LA INTELIGENCIA DE LOS LIBROS SAGRADOS, SEAN HISTÓRICOS Ó PROFÉTICOS.

La cronología sagrada comprende todo lo que pertenece á la ciencia de los tiempos de que se habla en los libros santos. No se limita al conocimiento de los sucesos que refieren los libros históricos que hacen parte de las santas Escrituras, sino que se extiende hasta el fin de los tiempos que se anuncian en los libros proféticos. Esto quiere decir, que no es ménos necesaria la ciencia de los tiempos para la inteligencia de las profecías, que para la de la historia sagrada; pues sin este conocimiento sería muy fácil confundir muchos sucesos que son muy diferentes y distantes. La historia sagrada sube hasta la creación del mundo, y termina en los tiempos apostólicos: de manera que si solo se considerara en los libros sagrados lo que contienen de histórico, podría terminar la cronología sagrada en los tiempos apostólicos, esto es en la ruina de Jerusalem por los Romanos acaecida en el año 70 de la era cristiana vulgar, que es puntualmente la época en que termina Userio y Lancelote. Pero si se considera con el gran Bossuet y con M. de la Chetardie lo que hay de profético en los sagrados libros, se entiende facilmente, que la cronología sagrada debe llevarse mucho mas adelante de los tiempos apostólicos. Las profecías que contienen las sagradas Escrituras no solo se extienden hasta el siglo de los apóstoles, sino hasta los siglos posteriores; y aun hasta el fin del mundo: por consiguiente la cronología sagrada debe tambien extenderse hasta el fin del mundo, y comprender toda la duracion de los siglos.

La historia sagrada da lugar para dividir en seis edades toda la duracion de los siglos, desde la creación del mundo hasta su consumacion. Pues así tambien las profecías que contienen los libros sagrados dan lugar de dividir en seis edades el intervalo que corre, desde el nacimiento de Jesucristo hasta el fin del mundo; y esta distribución de la duracion de los siglos formará la division de la cronología, que ha de servir para la inteligencia de los libros sagrados sean históricos ó proféticos.

La primera parte se extenderá desde la creación del mundo hasta el nacimiento de Jesucristo, y se dividirá en cinco edades. La segunda parte comprenderá la sexta edad del mundo, es decir, que correrá desde el nacimiento de Jesucristo hasta el fin de los siglos; y se dividirá en seis edades.

I.
La cronología sagrada, igualmente necesaria para la inteligencia de la historia, como para la de las profecías. Debo comprender toda la duracion de los siglos.

II.
Division de la cronología sagrada en dos partes principales: una y desde que de Jesu cristó.